

REPÚBLICA DOMINICANA

1. Señor Presidente, señoras y señores, reciban un saludo del Presidente Danilo Medina, cuya gestión de gobierno está comprometida con estimular la intensificación sostenible de la producción agroalimentaria con la meta de erradicar el hambre y la malnutrición de República Dominicana.

2. Hace tres días, el Director General entregó a la Vicepresidenta Margarita Cedeño de Fernández un certificado mediante el cual se acredita que mi país ha logrado, con tres años de antelación, el primer Objetivo de Desarrollo del Milenio.

3. En palabras de la Vicepresidenta, si bien esta es una victoria de la dignidad, de la igualdad y de la libertad, aún falta mucho camino por recorrer, porque la verdadera meta es la plena seguridad alimentaria. El hambre cero, porque cero es el único número aceptable.

4. Esta semana estamos reunidos en Conferencia General. Mientras subimos a este podio a pronunciar discursos, cientos de millones de personas están buscando qué comer.

5. Ya sabemos que la mayor parte de los hambrientos son mujeres y niños, y la casi totalidad vive en el sur global, el llamado mundo en desarrollo. Cuatro de cada cinco son campesinos y sus familiares, es decir, productores de comida. Esta es la paradoja de nuestro tiempo.

6. Hay quienes buscan alimento en la basura, y algunos de ellos lo encuentran, porque nosotros, los privilegiados de esta Tierra, desperdiciamos la comida. Esta organización estima que los alimentos echados a la basura sólo en

Norteamérica y Europa servirían para nutrir al triple de todos los hambrientos del mundo.

7. Hay quienes ingieren lo que encuentran: comen tierra, tragan alimentos putrefactos, o consumen calorías inútiles que sólo producen obesidad.

8. Otros, no pudiendo producir ni comprar comida, se debilitan, caen enfermos, y mueren. Serán alimento para los gusanos.

9. Durante el día de hoy, cien mil personas, incluyendo dieciocho mil niñas y niños menores de cinco años, morirán de hambre y por trastornos derivados de la malnutrición. Esta tragedia cotidiana ha dejado de ser un escándalo: los noticieros de televisión y los titulares de los periódicos nos contarán otras historias.

10. Nos informarán, por ejemplo, que los gobiernos del mundo gastan 1.63 trillones de dólares al año en armamento y pertrechos militares. Esto es 4,500 millones de dólares por día para sembrar destrucción y cosechar lágrimas.

11. Mientras nosotros hablamos, el hambre proyecta una sombra sobre la condición humana.

12. El hambre genera sufrimiento y desesperación, y empuja a los hombres al delito y al crimen. El hambre es terror.

13. Una vez, el líder alemán Willy Brandt dijo a la Asamblea General de Naciones Unidas que el hambre es la guerra.

Ante ese mismo foro, el entonces reportero especial para el derecho a la alimentación Jean Ziegler dijo que cada niño que muere de hambre es una víctima de asesinato.

14. Los gobiernos del mundo, alarmados por la persistencia del hambre, crearon esta agencia para identificar causas y aportar soluciones. Por cierto, muchos de los programas de la FAO, como los normativos y de fijación de estándares, tienen como principales beneficiarios a los productores y consumidores de los países más desarrollados del planeta.

15. En la Cumbre Mundial sobre Seguridad Alimentaria de 2009, nuestros gobiernos encomendaron a la FAO acelerar la lucha contra el hambre y la malnutrición para su erradicación definitiva.

16. Señor Presidente, colegas: en los últimos años hemos evaluado y hemos reformado la institución. Hemos indicado prioridades basadas en objetivos estratégicos. Hemos acordado acciones precisas a ser evaluadas en base a resultados.

17. Hace dos años elegimos como Director General a una persona que ha demostrado tener la visión y los conocimientos técnicos para derrotar el hambre, de modo sostenible, en la realidad concreta de uno de los países más grandes y complejos del mundo. Hemos encargado a ese Director General que nos diga qué presupuesto necesita para desarrollar su trabajo global durante los próximos dos años.

18. El nivel de presupuesto para la FAO acelerar y profundizar la lucha contra el hambre, que es la lucha de quienes no comieron ayer, no han comido hoy, y tampoco van a comer mañana, equivale a menos de seis horas de gastos militares. Luchar contra el hambre y la malnutrición en 2014 y 2015 cuesta lo mismo que fabricar bombas por cinco horas y treinta y ocho minutos.

19. Esta semana hemos estado jugando el juego de la diplomacia con el programa de trabajo de esta organización. La hora de ser coherentes con nuestros discursos ha llegado. Suenan las alarmas. La hora de erradicar el hambre no puede ser postergada. Los hambrientos no pueden esperar.